

Libro segundo

el su rey Zoboar cuerpo e anima en las manos de belismeda / dixo le. Si vos mi señor tal proposito como esse que dezis teneyd / yo quiero tomar a cargo de curar esta vuestra dolencia e poner remedio a ella: el rey le rogo que assi lo hiziese. E ya quando ellos esta platica acabaron era gran rato del dia pasado y entro por la puerta del aposento del rey vn su cauallero el qual venia del real por saber que tal estava su señor: este cauallero se llamaua Cardastel: el qual quando assi viesse a su señor tédido en el lecho hincose de hinojos antel e besole la mano: e dirole. Señor los reyes e principes e altos hombres que son en el real me embiã a hazerte saber que ellos tienen determinado de dar combate a esta ciudad mañana en siendo de dia / e piensan le dar tal que por fuerça la tomen a pesar de quantos en ella son: e quierẽ saber de ti si eres tu consentidor desto / o no / porque no entienden de hazer mas dello que tu voluntad fuere. El rey zoboar le pregunto que qual era el aparejo que tenían para dar el tal combate e quien e quantos entendian en el. Cardastel le dixo. Señor / los que son en dar el combate son el rey e las ynfolas altanas con toda la gente de pie que es en el real: y el rey de Socia con cinco mil caualleros queda en el campo por seguridad porque no se atreuan los del real de los christianos que estan en el otero del abadia a dar en las espaldas mientras que las nuestras gentes dan el combate: e los adereços que para el combate estã hechos son tales e tantos que no solo a esta ciudad / mas a otras tres bastarian. El rey zoboar q̄ en todo era mudado de quien antes solia ser / dixo. En verdad cardastel yo no se ni alcanço que es la ventaja q̄ estos señores agora mas que hasta aqui tienen sobre sus enemigos para querer hazer esso que vos dezis pues saben que tienẽ en la ciudad aq̄ sin par don Elarian / que este solo cõ sus

compañeros basta para la defender al resto del mudo. E saben esso mismo que la gēte que en el otero del abadia esta aq̄ llos solos les podrá dar batalla cada vez que quisierẽ pues pensar q̄ tienẽ ellos menos aparejos para se defender q̄ vos otros para los ofender demasiado es peſallo / por lo q̄l direys a estos señores q̄ puesto q̄ mi vida e las de todos los prisioneros q̄ aq̄ son es ya mas para aborrecella q̄ no para desſealla: q̄ cõ todo esso sy ellos q̄rẽ q̄ nos cortẽ a todos las cabeças q̄ lo tēgan por cierto q̄ lo farã al tpo que lo tal acometiesen e q̄ de mi cõsejo seria que por agora todas las cosas se estē suspensas fasta ver que es lo q̄ de mi quieren estos mis enemigos / o que cõ ciertos es el que con ellos se puede hazer. Cardastel le dixo. Señor muy bien me parece lo que dezis: e assi es razõ que se haga mas si tu ami me crees yo te dare vn auiso para que tu puedas salir de aqui a tu salvo / el qual es que pues ya tu te puedes leuantar e andar por tus pies quete vistas estas mis ropas: e te salgas fasta la puerta del palacio donde hallaras el mi cauallo: y ayn el cudero que lo aguarda: e sin que nadie mire en ti puedes subir en el e salir de la ciudad / desque en el real seas podras dar cõsejo dello que los tuyos deuen de hazer / e con sola tu vista cobzaran todos mas osadia y esfuerço que con socorro de treynta mil hombres que les viniere. El rey zoboar como oye se las palabras que cardastel le hablara le dixo / o cardastel quan longe esta el mi proposito de hazer lo q̄ tu me dizes / que por los mis dioses te juro si el rey lantedon / o su hijo don Elarian me soltassen la prision: e me diessen dos reynos mayores que los que yo tēgo porque me fue fe de aqui: yo no me fuessẽ: porque pensaria q̄ ala hora q̄ desta ciudad saliesse / o moriria: o seria loco. Biẽ pensaua cardastel q̄ esto q̄ el rey zoboar dezia q̄ era por que queria cõplir la fe q̄ auia dado d̄star